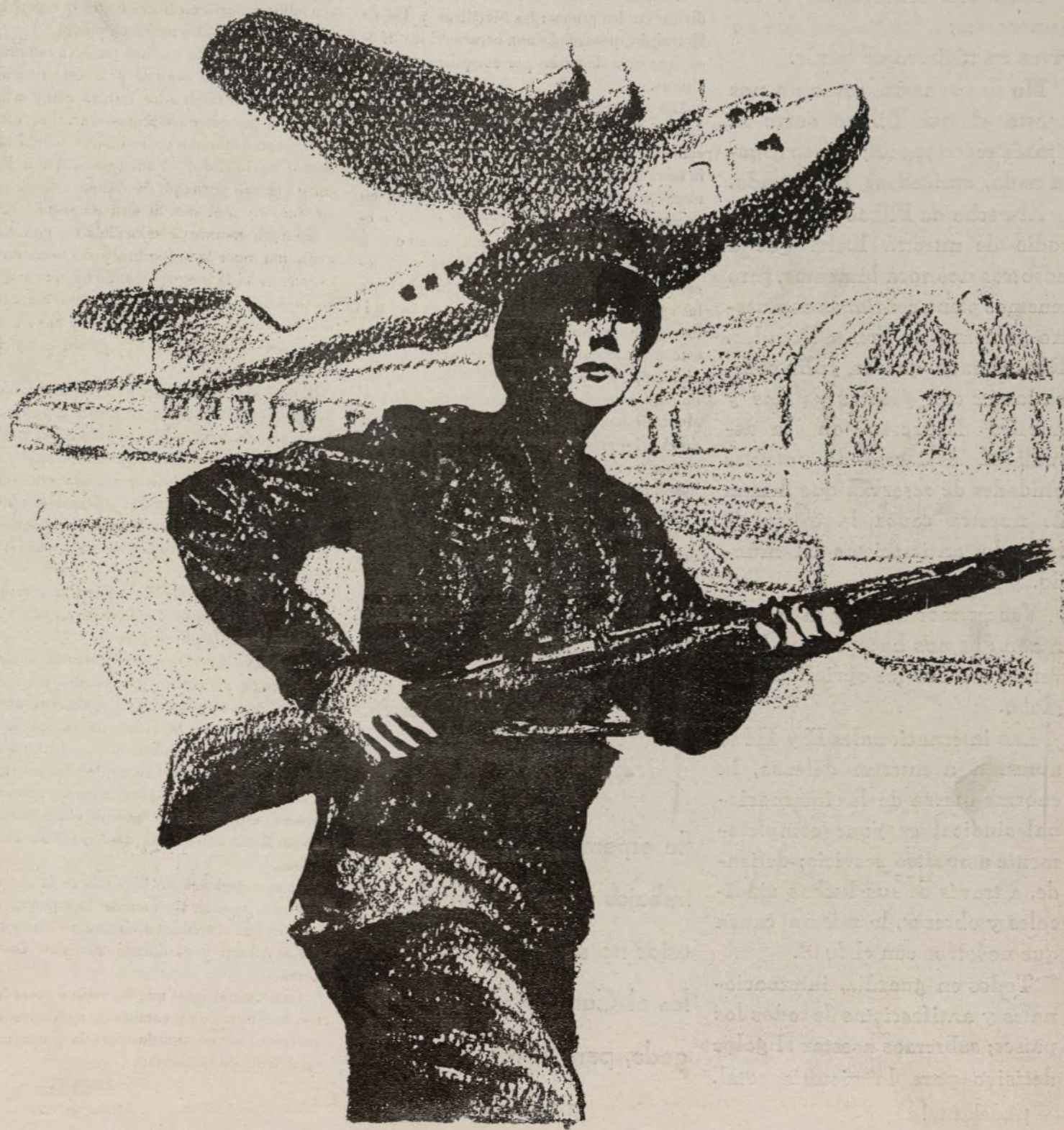


FRENTE DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 28 de Junio de 1937 - Número 28

Soldado: detrás de ti se encuentra el progreso



Editorial CULTURA

NUESTRO SIGLO

Fuertes impresiones recibe el combatiente en los últimos días: la caída de Bilbao, la provocación descarada, el «plante» de matones que los Jefes del fascio internacional manifiestan.

Pretenden amedrantar a los demócratas, a los países que no viven su régimen de terror.

No nos asustan, como no nos asusta el que Bilbao sufre la tiranía reaccionaria; no nos asusta nada, entiéndase bien, nada.

El hecho de Bilbao es un episodio de nuestra lucha que a nosotros nos toca lamentar, pero tenemos plena confianza en nuestro gobierno de Frente Popular. Recordamos que en Julio combatíamos con piedras y palos y nuestro Ejército en la actualidad está creando potentes unidades de reservas que harán de nuestra causa la causa de todos los antifascistas del mundo.

Venceremos aquí, y la misma razón que nos hace vencer hará vencer a todos los oprimidos del globo.

Las internacionales II y III se aprestan a nuestra defensa, la enorme fuerza de la internacional sindical se pone completamente a nuestro servicio; defiendo, a través de sus luchas sindicales y obreras, la misma causa que nosotros con el fusil.

Todos en guardia, internacionales y antifascistas de todos los países; sabremos asestar el golpe decisivo para la victoria total.

¡Adelante!

ARTES.—En un corto ciclo de artículos vamos hacer un estudio simplificado del siglo en que vivimos, desde diversos ramos del saber. Empezaremos por la observación exterior en las grandes ciudades y, por lo tanto, comenzaremos con la parte artística.

Lo primero que se presenta a nuestra vista en cualquier ciudad son sus edificaciones, siendo por esto por lo que comenzaremos con el estudio de la arquitectura.

Las construcciones modernas las podemos dividir en dos grupos: las Metálicas y las de Hormigón, poseyendo una característica típica que es la de ansias por conquistar grandes alturas.

Las construcciones metálicas se iniciaron en el siglo pasado con un formidable éxito al construir, en París, Alejandro Gustavo Eiffel, la torre que lleva su nombre. Esta edificación marcó una ruta a seguir, realizándose ya en nuestro siglo maravillosas construcciones metálicas, bien para salvar grandes distancias o para alcanzar elevadas alturas. Estas construcciones son un retrato perfecto de la época que las construye, pues no son más que una tupida red de nervios sin músculo alguno. Por esto, todo lo que ellas albergan ha de ser movimientos. Estas edificaciones se han empleado para estaciones del ferrocarril, mercados de abastecimientos, pero en lo que han alcanzado el éxito más resonante es en los puentes, siendo uno de los representantes más genuinos el puente de Brooklyn, en el estado de Nueva York, en Norteamérica.

Mas adelante se ensayó otra materia que ha dado más resultados: el Hormigón. Los edifi-

cios construídos con éste han alcanzado una resistencia sorprendente, logrando la gran victoria de las bóvedas. Con el hormigón se ha logrado cubrir grandes espacios sin soportes centrales y con una capa de escasos centímetros de grosor. En estas edificaciones es España quien marcha en vanguardia, teniendo la prueba más cercana con la bóveda del Frontón del Paseo de Recoletos, de Madrid.

Dadas las exigencias de nuestro tiempo era completamente necesario cobijar grandes masas humanas en una pequeña extensión de terreno, imponiéndose la necesidad de aprovechar las alturas, siendo el prototipo el Empire State de Nueva York. El gusto que ha imperado en estas construcciones es la sobriedad, teniendo ejemplos en nuestra capital donde se ven edificaciones con líneas rectas que dan la sensación de grandes moles de piedra.

Los elementos decorativos también son propios del siglo. La pintura y la escultura de hoy no atiende tanto a las formas como a la expresión que pretende representar. Por esto el estilo se denomina expresionista o cubista, siendo su iniciador el malagueño Pablo Picasso que nos presentó su última exposición en Madrid, en el mes de abril del pasado año.

En estos momentos se ha dado un gran vigor a una rama de la pintura y de la escultura, que es la de propaganda. Se han mostrado como artistas consumados bastantes cartelistas, entre ellos Bardasano, Puyol y otros muchos, por su trazo vigoroso y por su potencia creadora.

La música trata de captar y reproducir los sonidos de las máquinas. Un compositor ruso, en una de sus obras, reproduce el ruido de una locomotora que comienza a andar y que frena de pronto. No es extraña esta tendencia si nos fijamos que lo que más nos impresiona en estos momentos son los desarmonizados sonidos de todas las máquinas que nos rodean.

En la literatura se distinguen tres ramas bien señaladas: la de la dramática, la de la poesía y la de la novela infantil.

La nueva dramática es el teatro de masas. El teatro ha recordado las grandes tragedias griegas, representándolas en grandes escenarios naturales o en las ruinas de los espaciosos circos antiguos. No solamente se han representado obras clásicas sino que se están verificando numerosos ensayos de estas representaciones espectaculares, pero de obras nuevas, siendo Rusia una de las naciones más entusiastas.

La característica de la poesía es la de ser amétrica, es decir sin medida. Los poetas españoles que representan este nuevo estilo son Rafael Alberti y el llorado Federico García Lorca.

La prosa, al igual que los estilos precedentes, han tomado un camino de aplicación a la guerra al ser encauzados para la propaganda en defensa de la libertad.

COLABORADORES



En espera de recibir vuestros trabajos y con el fin de que estos no se extravíen, dirigirlos al Comisariado de la Brigada, para el responsable del periódico

Paidos
Batallón 170

Camaradas: De una manera sucinta y para todos aquellos que aún no lo habeis comprendido, quiero deciros algo del carácter de nuestra lucha.

En primer término, luchamos por el aplastamiento total, por el aplastamiento definitivo, por el aplastamiento en una palabra, de una vez y para siempre de nuestro mortal enemigo: el fascismo internacional. Y fijaros bien en que digo internacional, porque el fascismo español, aquella Falange Española representada por cuatro niños góticos que solo valían para vender su periódico bajo la protección de sendas pistolas, quedó aplastado al tomar el cuartel de la Montaña en Madrid y el de Atarazanas en Barcelona. Fundamento mi tesis en el hecho por todos conocidos de la traída a nuestro país de esas aguerridas tropas de catorce naciones diferentes que han dado en llamarse nacionalistas y que pierden su marcialidad al primer contacto con nosotros, siendo capaces de ganar cualquier campeonato de carreras con o sin obstáculos al no poder lograr ni uno siquiera de sus objetivos.

Pero teniendo esto en cuenta, viendo que la razón es nuestra, viendo que somos los más y los mejores en todos los aspectos, viendo que el problema HOMBRE Y ARMAMENTO está superado respecto a nuestros enemigos, alguno se ha de preguntar ¿por qué no hemos triunfado?

Yo no quiero acusar a nadie, en primer término por no tener autoridad para ello, después por creer que no tengo la suficiente capacidad para enjuiciar tan trascendental problema; pero sí he de deciros camaradas que es porque no se ha hecho caso a nuestro Partido. Todos sabeis que una y otra vez han sido lanzadas consignas a las que no solamente—reconociendo su justeza—no se ha hecho caso, sino que han servido para desarrollar una política rastrea y enfrentar a las masas con nuestro glorioso Partido Comunista. Se acusó a los comunistas de un proselitismo absurdo, se llegó a decir que nos dedicábamos a acaparar todos los puestos y se encontraron con la réplica del compañero Antón, en uno de los históricos mítines del Monumental en el que no se negó que el Partido copaba puestos de responsabilidad; pero en el que quedó bien sentado que si deseábamos puestos era para desarrollar labores tan magníficas como las realizadas por Uribe en Agricultura y Hernández en Instrucción por lo que se refiere a la vida gubernamental.

Labor tan fantástica como la des

¿Por qué luchamos?

arrollada por nuestra eximia Dolores—símbolo de la mujer española—que fué quien levantó los corazones antifascistas en un ansia de lucha y rebeldía la memorable noche del 18 de julio. Trabajo tan abnegado y altruista como el que lleva verificado Pepe Díaz desde el comienzo de la guerra. Y si para esto pedíamos puestos de responsabilidad logrando luchadores de la talla del heroico general Miaja, hay que reconocer que nuestra labor proselitista está justificada y que estamos orgullosos de ella.

Luchamos por el bienestar de la hu-

manidad y concretando un poco, porque el campesino vea satisfechas sus necesidades, porque la tierra que cultive sea suya, porque el fruto de su esfuerzono sea para el burgués que explotándole día tras día, haciéndole dar más rendimiento del que su naturaleza pueda resistir, le de como justa recompensa la exorbitante cantidad de 1,75 para que viva. Luchamos porque el proletario en general no viva en el agobiante régimen a que ha estado sometido, porque pueda comer, porque pueda vestir, porque viva en un lugar confortable, porque tenga al igual que la U. R. S. S. su jornada anual de reposo. Luchamos por la libertad del pensamiento que jamás delinque y porque el intelectual no se vea perseguido y pueda desarrollar sus ideas con amplia libertad sin miedo a la prisión ni a las represiones.

Luchamos por la reivindicación de nuestra mal llamada «clase media», esa clase tan sufrida y que tan estoicamente ha aguantado los latigazos que se le han querido aplicar. Luchamos por una mejor distribución de la riqueza, por la nacionalización de la banca, por la socialización de las grandes empresas, por una cultura difundida y extensible a todas las capas sociales, por el acceso a Institutos, Universidades y Facultades de los mejor preparados aunque carezcan de medios económicos. Luchamos porque los derechos del hombre se lleven a la práctica, porque nuestras camaradas; madres, hermanas, compañeras, que tanto laboran en pro de nuestra victoria vean equiparados sus derechos a los nuestros. Luchamos por borrar el analfabetismo de nuestra Patria, y por la libertad del pueblo español. Luchamos porque nuestras conquistas de antes y de ahora jamás se vean mermadas. Luchamos por la igualdad y la fraternidad con todos los pueblos libres. Luchamos, en una palabra, por un ideal tan noble y tan justo, que tenemos que vencer. Sin dudarlo, venceremos; si para ello, camaradas comunistas de la Brigada, en Madrid, nos damos cuenta de que tenemos el ineludible deber de ser los más abnegados, los más esforzados en el trabajo y pensando que de nuestra actuación, de nuestro comportamiento dependen pequeñas alegrías de los que a diario vierten y están dispuestos a derramar hasta la última gota de su sangre por el triunfo de la causa de la Libertad y de la Justicia.

J. M. Cortés

Batallón 170

La gloria de un Comandante

Al Comandante Zamora
Le dirijo estas palabras,
Pues ha llegado la hora
De recordar sus hazañas.
Qué bien suena este nombre
A todos los milicianos,
Esto recuerda que un hombre
Nos quería como hermanos.

Zamora, lleno de gloria
se va de este Batallón;
Le tendrán en la memoria
Todos como un galardón.
Combates de Santa Olalla,
De Maqueda y Santa Cruz.
Ha llegado peleando
Al castillo Bufarull.

Siempre actuó en vanguardia;
Carabanchel, La Moncloa,
El Batallón «Joven Guardia»
Y el Comandante Zamora.

¿Zamora! ¿Porqué te marchas?
¿No te quiere el Batallón?
Es la causa, le reclama;
No puede hacerla traición.

¿Zamora! Tú no te marchas,
Se marcha un batallador;
Pero tu nombre se queda
Preso en nuestro corazón.

Ya lloran tus milicianos,
Lloran su desilusión;
La marcha del Comandante
Que se va a otro Batallón.
No te olvidan, camarada.
Derrocha el mismo valor,
Que el pueblo el día de mañana
Sabrá pagar tu labor.

Gloria a nuestro Comandante,
Gloria a nuestro Batallón;
La bandera, el estandarte,
Este es nuestro galardón.

Salud a nuestro camarada,
En nombre de un pelotón;
Se despide hasta el mañana
Un cabo del Batallón.

Frineo Martín
Batallón 170

EL ASEO PERSONAL PÁGINAS DE LA LUCHA

El aseo de nuestra persona debe ocupar un lugar preeminente en nuestras ocupaciones diarias.

Sabido es con qué diferencia son mirados, aún por las personas más queridas y allegadas a nosotros, el aseado y limpio del descuidado en su aseo. El aseo es una gran base para nuestra salud y estimación de nuestros camaradas.

Contribuye poderosamente a la conservación de la salud, porque mantiene nuestra piel en un estado de pureza que además de facilitar la transpiración la despoja de todas partes extrañas, causa la mayoría de las veces de grandes enfermedades cutáneas o nó.

Aparte de todas estas ventajas, ¿no halaga a nuestro amor propio

que nuestros vestidos y nuestras personas se hagan siempre agradable a los que nos rodean? ¿No es mejor sentir esa íntima satisfacción de verse y sentirse limpio y agradable, y no ver a nuestros compañeros huir de nosotros con una mal disimulada repugnancia?

Debeis, pues, procurar cumplir con vosotros mismos de una manera rigurosa en todo lo que concierne al aseo personal; con ello, la estimación de los compañeros y superiores se verá acrecentada cuando ellos observen que todos nuestros actos, vestidos, etc., se hagan presididos por este espíritu de pulcritud inconfundible que tantos bienes reporta.

A. C. Rojo



¡Campesino

salva la cosecha!

LA HERMANA

Se había dado la orden de evacuación a la población civil ante el peligro de que por nuestro escaso efectivo bélico, no se pudiese resistir la embestida de aquellas fieras ansiosas de botín.

Todas las mujeres y niños recogían los enseres, montándolos en carros para salvarlos de la voracidad de los conquistadores, y mientras los hombres acudían a la línea de fuego para defender el pueblo con el fusil del compañero que cayese.

Me tocó al lado un muchacho de ojos penetrantes y melancólicos, que recordaba en voz alta las pequeñas cosas muy queridas y que todas las casas tienen que pudieran olvidársele a su hermana Mariuca, único familiar allegado que poseía.

Comenzó el combate; los siniestros pájaros se lanzaron hacia el pueblo con el fin de cortarnos la retirada y, al observar la emigración de la población civil, sembró la carretera con su metralleta para que aquellos infelices no olvidasen nunca la maravillosa civilización de occidente.

La situación se presentaba de un modo desesperado, convenciéndonos de nuestra imposibilidad para mantener libre el pueblecito.

Aquel muchacho luchaba con el entusiasmo y coraje de quien defiende lo más sagrado y querido; a sus espaldas se encontraba toda una niñez y una juventud llena de añoranzas que había que defender para que conservase aquel recuerdo en toda su pureza.

La orden temida llegó; era necesario que el pueblo fuese abandonado porque los tanques habían roto la línea y habían penetrado en el pueblo.

Las trincheras se fueron abandonando y pude ver aquel rostro fuerte y antes sereno bañado completamente de lágrimas.

Al retirarnos, por la carretera se veían carros destrozados, con camas, mesas, colchones, etc., deshechos.

Junto a uno de ellos, el muchacho se paró y dijo una interjección en la que depositó todo su odio; pero al mirar al otro lado del carro vió horrorizado un cuerpo mutilado, que por los vestidos dedujo que era su hermana.

Allí se quedó disparando desde el carro con cara enloquecida y diciendo a grandes voces:

—Mariuca, se te olvidó que no saldrías del pueblo; porque no le pudiste llevar contigo.

Migarós

Batallón 170

REGLAS MILITARES

Ataque ofensivo y defensivo

Cuando el mando ordena una operación se confecciona una Orden que se llama *Orden de ataque*, en la que se consignan cuantos datos son necesarios para llevar a feliz término la operación. Esta Orden de ataque suele ser escrita hasta el Comandante del Batallón, pero ya de Comandante a Capitanes y Oficiales se comunica verbalmente. En la Orden de ataque se especifica, entre otras varias cosas, las posiciones a ocupar por el batallón, y conducta a seguir después de coronado el objetivo. Hoy me voy a ocupar de este solo punto, dejando para días sucesivos los demás apartados de la Orden.

El Comandante distribuye entre las compañías el objetivo a tomar por su batallón. Los Capitanes, a su vez, distribuyen el lugar entre sus secciones, indicando a cada oficial de una manera clara y precisa el suyo. Le indicará, así mismo, dónde va a colocar su puesto de mando, forma de hacer el municionamiento y conducta a seguir en cuanto se corone el objetivo. Suponiendo que conquistadas las nuevas posiciones se le den órdenes de proceder a fortificarse, lo primero que hará es establecer puntos de vigilancia en sitios donde domine bien los caminos que se internan en las líneas enemigas. Señalar a cada uno el sitio que han de ocupar en caso de contraataque del enemigo. Trazar un plan de fortificación que pondrá inmediatamente en práctica valiéndose para ello de sus hombres y del material de fortificación que lleven consigo (picos, palas y sacos terreros). Comunicar a su Capitán su nueva situación y procurar mantener en todo momento enlace con el Mando. Municionará a su fuerza y solicitará de su Capitán el envío de reservas en municiones y bombas para hacer frente a toda contingencia.

Teniendo en cuenta que el Oficial es, más que elemento de choque el director o cerebro de la fuerza, lejos de ponerse a combatir vigilará estrechamente a toda su fuerza, a fin de que cumpla las órdenes que él haya dictado y jamás tomará las armas para combatir más que en casos muy extremos.

En la acción ofensiva dirigirá los movimientos de su sección y dirigirá los fuegos de sus fuerzas. Y en la acción ofensiva observará los movimientos del enemigo para contrarrestar sus propósitos; vigilará los fuegos de su sección para que exista una justa disciplina en el mismo; atenderá a que a su tropa no le falte municiones; mantendrá en ace constante con el Mando a fin de tenerlo informado de todo cuanto ocurra y mantendrá siempre una elevadísima moral en las fuerzas a sus órdenes. Jamás abandonará, ni permitirá que abandone nadie, una posición cuya defensa se le haya encomendado. Para ello tendrá que recibir orden expresa de sus superiores y a poder ser por escrito.

Tanto en la acción ofensiva como defensiva procurarán todos los oficiales no cometer actos de heroísmo personal, pues sabido es que una tropa sin mandos (y más

en nuestro Ejército) suele rebajarse la moral. Por esto y a fin de conservar siempre los conductores, los dirigentes de las unidades, tanto cuando avanzan como cuando se defienden, los oficiales (dice el Reglamento táctico de Infantería) «adoptarán la misma postura que la tropa y cuando marchen irán confundidos con ellos».

Todo cuanto se ha dicho es de aplicación a los Capitanes.

D. E. X.

JUVENTUD HEROICA



Me acuerdo de los primeros momentos de la guerra vasca. Se arman por todas partes para salir a detener a los que ya huían hacia la sierra. ¿Héroes de estos primeros y consecutivos días? infinitos, y la mayor parte de ellos eran pertenecientes a la ya gloriosa J. S. U. y digo gloriosa por los valientes que a la causa ha dado. Recuerdo en los días

de lucha en la sierra, donde el mayor número de combatientes eran jóvenes unificados; siempre se les veía risueños, nunca protestaron de si no comían lo suficiente o no dormían, y en los momentos de lucha, eran ellos, los que a la cabeza de todos los demás atacaban con decisión y coraje, y de esta manera animaban a sus compañeros rezagados. Tenemos también el frente de Madrid, donde la J. S. U. ha dejado sus mejores militantes; tenemos también, Guadalajara y Jarama y otros frentes donde ha caído toda la esencia de nuestra J. S. U. Tenemos a Carrasco, Medrano, Lina Odena y otros muchos imposibles de contar, pero no los lloramos; la J. S. U. no llora a sus caídos, los venga, aunque con esa venganza pierda otros, siempre habrá un joven unificado para poder exterminar de una vez para siempre a tanto asesino que invade nuestro suelo.

Vengamos a los compañeros caídos.

¡Viva la J. S. U. y sus valientes militantes!

¡Viva el Frente Popular!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

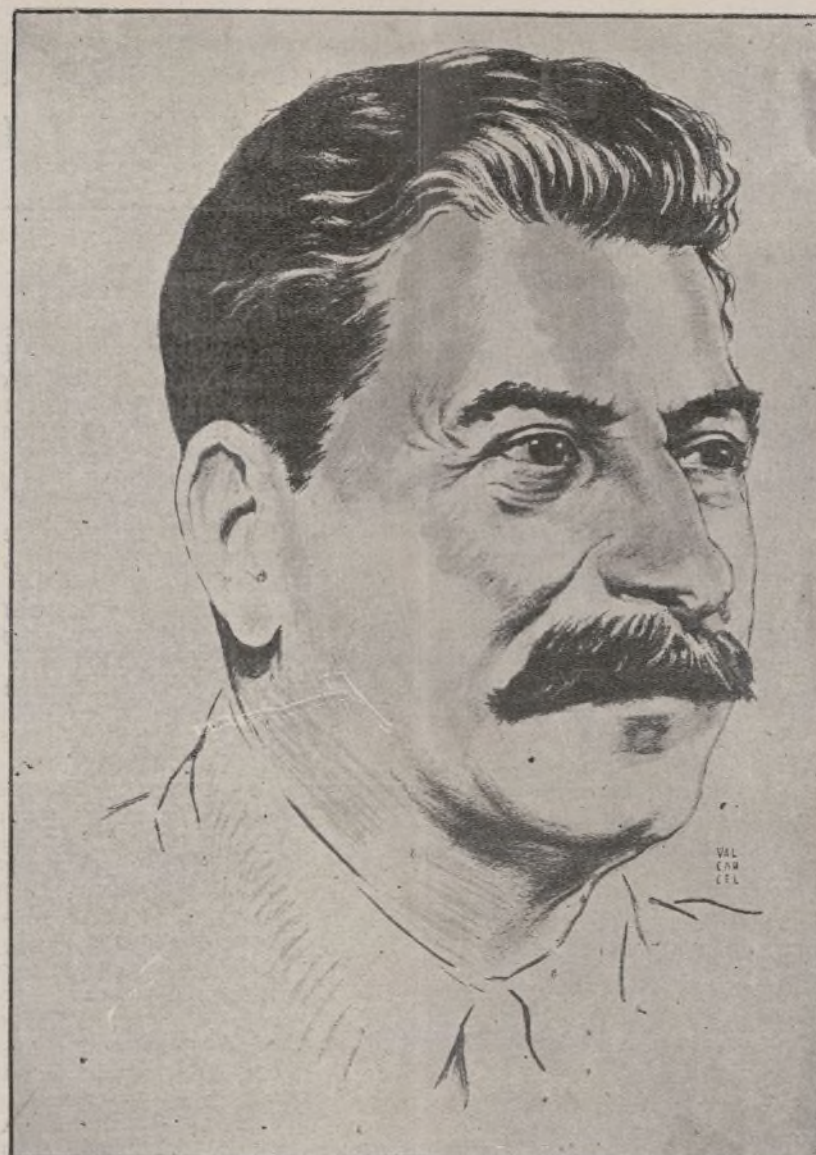


Soldado estudia

El fascismo es enemigo de la cultura



DIMITROFF
Secretario General de la I. C. E.



STALIN
El gran amigo de España



L. CARDENAS
Presidente de la República de México

NO ESTAMOS SOLOS...

Nuestra lucha ha tenido la virtud de diferenciar a los hombres de buena voluntad de aquéllos que encierran toda su existencia en el goce material de las cosas que poseéis, aunque perjudique a otros seres iguales a él.

Tras de nosotros están todos los trabajadores y, enfrente, representados por el enemigo, los consumidores. Todos los ojos de los proletarios están fijos en nuestra gesta, confiando que nuestra victoria logre vencer el platillo de la balanza que señalaba la desigualdad universal.

Bien demostrado nos lo presentan las masas populares que siguen a los tres hombres de nuestra página.

La monumental Rusia, que de un modo tan elocuente nos ha demostrado su apoyo material, nos hace ver su ayuda moral sufriendo con nosotros esta tragedia como si la estuviese viviendo ella misma.

México, nuestra hija, que en sus venas lleva nuestras ansias de libertad y que supo darnos una lección al saber conquistarla y conservarla antes que nosotros; ahora, sobreponiéndose al dolor que siente contemplando este crimen, se multiplica por facilitarnos los medios necesarios para que no sigamos sufriendo tanto como ella sufrió.

Y el proletariado mundial, representado en Dimitroff, Secretario general de la I. C. E., que espera ansioso nuestro triunfo para lograr las reivindicaciones humanas a que por ser hombres tienen derecho.

Contemplando que los que producen están detrás de nosotros y que sienten grandes ansias de que logremos el triunfo; el pueblo español les promete no desfallecer hasta lograr el triunfo e implantar en el mundo la paz perpetua.

Ayuntamiento de Madrid

GLORIA A LOS CAIDOS SALUD

El pasado día 19, nuestra Brigada supo demostrar una vez más que en sus filas quedan muchos hombres de los de julio; esto es, hombres que marchan cantando hacia el enemigo sin reparar en su metralleta, por lograr sepultarles antes que consigan arrebatarnos la libertad.

En esta brillantísima operación, ofrecieron su vida en holocausto de la libertad algunos héroes, puesto que todos los que cayeron llevaban marcado en su espíritu la manifestación del herido, que dentro de su gravedad alentaba a sus compañeros al ser retirado, con entrecortados vivas a la Revolución.

Dentro de la alegría de haber reconquistado para España un trozo de sus entrañas, sentimos el amargor de ver caídos los que con su ardor y entusiasmo lograron apoderarse de ella.

No les lloramos. Nuestro sentimiento nos impulsa a seguir su proceder para conseguir lograr el triunfo de sus aspiraciones.

Dormid en paz, y con la recompensa de que toda la Brigada os tiene ante sus ojos, y que siente un ansia de emulación muy elevada al recordar el primer verso de la «Marcha fúnebre proletaria»:

«Dormid hermanos, cubristeis de honor...»

HIGIENE

Decía nuestro querido Capitán Médico en su artículo dedicado al pelo, que al efectuar la poda de nuestro cuero capilar hacíamos una gran obra; es magnífica, pues con ella dejamos nuestra cabeza de esos pelos largos que aún se obstinan en ostentar (afortunadamente) muy pocos compañeros del batallón y con tal despeje quedábamos libres de esos nidos de ametralladoras-piojos, que sin obedecer a una disciplina ni a un mando marchan a aposentarse en las trincheras tan confortables que le brindamos teniendo el pelo largo, y a los que sólo se desaloja de sus posiciones de esta forma: PELANDONOS.

Porque habéis de saber compañeros que si para deshacer el microbio o mosquito que propaga el paludismo y se origina en charcas o ciénagas de aguas estancadas se procede a la desecación de estas charcas, para deshacer también el microbio (piojo) que propaga el tifus es necesario proceder a la extirpación de nuestro pelo cual charca creadora de microbios y con ello no daremos lugar a que por parecer bien a los ojos de la amada seamos el vehículo por el cual llegue a nuestras filas esa peste que sería peor que la fascista.

Claro que muchos de los que estáis pelados diréis: yo ya me he cortado el pelo y estoy libre de esos bichos, pero no lo creáis así porque no peinar melena no equivale a nada si no se complementa con mucho lavado de cabeza, cuanto más jabón mejor, pues el enemigo (piojo) puede quedar oculto en cualquier accidente del terreno (cabeza) y como su propagación aumenta por segundos podríamos encontrarnos con no haber conseguido nada al cortarnos el pelo si no completamos esta obra con mucha limpieza.

De todos es conocido que la suciedad corporal es madre de muchas enfermedades pues la acumulación del sudor y el polvo hace que los poros de nuestra piel pierdan el papel que desempeñan de filtros de la salud al quedar obstruidos, y llegan a producirse enfermedades a veces fácilmente corregibles pero las más ocasionan plagas que no solamente padece el que por falta de aseo las adquiere sino los compañeros que con él comparten la vida en la lucha impuesta por esta bestia que llamamos fascismo.

Camaradas, seamos limpios y hagamos que nuestro cuerpo, nuestra escuadra, sección, compañía o batallón sean la admiración de propios y extraños, y merezcamos el elogio de nuestros oficiales al ver que llegamos al grado máximo de limpieza.

P. Martín

Batallón 170



VISADO POR LA CENSURA

BILBAO



La célebre ciudad de los sitios, la pesadilla del cabecilla Zumalacárregui representante del carlismo en el año 1872, ha sido profanada por el fascismo internacional.

Las crestas del monte Arduá se han estremecido al presenciar los acontecimientos desarrollados. Han sentido como sus entrañas se inundaban de un líquido viscoso y rojo, y como la muerte elevaba sus garras y las clavaba sin piedad en el cuerpo de sus mejores hijos. Las calles y plazas de la heroica capital son el teatro de la tragedia más conmovedora inspirada en el genio destructor de los hombres. Despojos sangrientos de los que antes eran cuerpos humanos yacen esparcidos por doquier, unos con los pómulos desencajados por el coraje, otros con los conductos respiratorios de la nariz dilatados y, los más, con los destellos de su mirada, coagulada en sus ojos vidriosos, perdida en el Eter, como si al morir hubiera lanzado un interrogante a aquél que se llamó Jesús, y que fué humillado y escarnecido por los mismos «Espeaker» de aquellas enseñanzas en nuestra época. Los caminos que conducen a Santander son hormigueros de mujeres, ancianos y niños que en el paroxismo de la locura huyen de los bárbaros atentados contra sus vidas desencadenados por los «Tradicionalistas» de la religión cristiana.

Pero el mosconeo de la aviación «nacionalista» hace aumentar el espanto a los evadidos, saben que el «NO MATARAS» en bocas de tales seres; son una coraza más con la que sus guñapos se escudan, a la par que su alma ruin.

Centenares de bombas rasgan el enrarecido aire que se aspira, destruyendo con el contenido de sus entrañas todo lo que encuentra a su paso. Se suceden los débiles ayes lastimeros de las criaturitas alcanzadas por la metralla asesina con las maldiciones de mujeres y ancianos, mientras las restantes víctimas propiciatorias de los «Salva-

La atmósfera internacional está llegando al máximo en el enrarecimiento.

La ceguera voluntaria de los pueblos pseudo-democráticos ante nuestro conflicto ha sido arrancada violentamente al presentar Alemania descaradamente, las intenciones que desde un principio abrigaban respecto a la posesión de nuestro territorio.

La gravedad de la paz mundial es manifiesta ante la amenaza anglo-francesa, previniendo cualquier atentado en las aguas del Mediterráneo.

Pero hay algo que nos demuestra que no es sólo el atropello quién impone su voluntad. Los obreros de todo el mundo, representados por las sindicales e internacionales reunidas en París, han comenzado su ofensiva contra los provocadores de la guerra.

Son varios los acuerdos transcendentales tomados en estas reuniones, para tratar de librar a España de la opresión a que se intenta someterla.

Esperemos que una vez puestos todos en el camino de la verdad se nos deje aplastar a los que pretendieron someternos a la más negra agresión.

dores de España», en convulsiones trágicas, agonizan. Otra «hazaña» más de los «ministros del Señor», «otro objetivo» más conquistado, y otro estentóreo «Arriba España» dado con las fuerzas que es capaz de darlo un pecho enfermizo y que necesita lo más elemental para poder vivir y que es aire de justicia.

Ya pueden vanagloriarse los generales traidores a su patria de la caída de Bilbao, pero ya pueden también esconder su cara para que el rubor que da la impotencia no les delate.

Bilbao ha caído; no debido a los conocimientos ni a la hombría de los generales españoles sino al concurso prestado por el fascismo in-

ternacional a los traidores a su patria.

Verdaderas divisiones de los Ejércitos de Alemania e Italia han profanado con su planta asquerosa las veneradas calles del viejo y tradicional Nervión. Pero no importa, nuestros hermanos de Euzkadi no han claudicado; todavía brindan sus pechos desnudos al plomo enemigo sin volver la cabeza para atrás.

Contemplan a los seres más queridos de su familia despedazados por el plomo fascista, y esto les da más bríos para empuñar el fusil hasta que no quede un invasor en su idolatrada Euzkadi, ni en la invencible y gloriosa España.

F. Manrique

EL TROTSKISMO ¡Ojo al espía!

VANGUARDIA DEL FASCISMO

Cuando Hitler y Mussolini continuaban enviando toneladas de material bélico y unidades completas de su Ejército regular, y sus barcos bombardean ciudades indefensas, como Almería; cuando el fascismo inicia una ofensiva por cualquier frente y sus aeroplanos destruyen nuestros hogares y ametrallan poblaciones abiertas sin objetivo militar de ninguna clase, como Guernica, etc. etc.; cuando más necesitamos la unidad de todos los antifascistas, ellos levantan barricadas en Barcelona contra nuestro Gobierno y, por consiguiente, contra todo el Pueblo que quiere la independencia de nuestro país.

Mientras el ejército invasor ataca por el Norte, ellos con las armas que en el frente de Aragón estaban haciendo falta para liberar a los pueblos que hoy sufren el terror de la bestia negra del fascismo alemán e italiano, se levantaron contra el Gobierno y, por consiguiente, contra todo el Pueblo.

A estos elementos tenemos que tratarlos lo mismo que a los que el 18 de Julio se levantaron en armas para vender a nuestro país a los planes extranjeros.

Los trotskistas de nuestro país emplean sus mejores esfuerzos en combatir al Frente Popular y a organizaciones como la J. S. U. y el P. C. que son los más leales defensores de la unidad y de la independencia de nuestra patria.

Esto, que a simple vista parece una casualidad no es en el fondo más que una campaña en todas las reglas contra nuestra causa, que hoy todos defendemos.

Esta campaña está alimentada por el renegado Trotski y la organización terrorista de la Gestapo, en contacto directo con el fascismo internacional. El proceso celebrado en Moscú contra esta banda de traidores demuestra claramente que sus dirigentes estaban en contacto directo con la dirección del fascismo ale-

mán. Pero no sólo tenemos que fijarnos en el proceso de Moscú sino en los sucesos de algunos pueblos de Levante y últimamente en Cataluña que nos dicen con toda claridad que los trotskistas españoles están de acuerdo con los invasores de nuestro suelo, que jamás será una colonia extranjera porque los verdaderos españoles no lo consentiremos. Y estos elementos tienen todavía el cinismo de decir que la conferencia de la J. S. U. en Valencia, conferencia que marcó las consignas justas y el camino a seguir por toda la juventud para llegar a la unidad tan deseada por todos los jóvenes antifascistas, que hoy defienden con las armas en la mano la felicidad de España, era una conferencia reaccionaria, que sus organizadores estaban vendidos a la gran burguesía.

¿Con qué fin hacen esto los del P. O. U. M.? Para sembrar confusión entre todas las masas antifascistas, para dificultar en lo posible la unidad tan deseada por las demás organizaciones. Afortunadamente esto no lo conseguirán porque nosotros ya sabemos lo que estos tipos representan en España y en el mundo entero, y principalmente, en la guerra que sostenemos por nuestra independencia.

Pedimos al Gobierno del Frente Popular la disolución de la organización fascista en nuestro país: el P. O. U. M. y su apéndice la J. C. I.

J. Solana

Batallón 170

**MAMBRU
SE FUE
A LA
GUERRA**

Por no tener disciplina,
Mambrú por poco
(la diña.



Mambrú como mal soldado es muy indisciplinado.



Cuando mandan atacar él se sienta a descansar.

Camarada, tú que marchas a Madrid no te embriagues; un soldado embriagado es el principal colaborador del fascismo. Este, por medio de sus espías que introduce en el bar y la taberna va sonsacando al beodo todo lo que le conviene saber: unidad ha que pertenece, frente en que actúa, cantidad de hombres que cubren ese frente y otra infinidad de cosas que hábilmente y con preguntas que al parecer son simples se van enterando de lo que a ellos les interesa y a nosotros nos perjudica.

Desconfía del que frente a un vaso de vino o café escucha atentamente vuestra conversación, sin que aparentemente preste atención a lo que habláis; del amigo repentino que sin conocerte paga copa tras copa o varias cañas de cerveza, ese es el medio de que se valen para soltar tu lengua. Dice ser miliciano de otra Brigada u otro frente distinto al que tu estás, pues discretamente ya se ha enterado al que tu perteneces, y contándote actos de heroísmo que está muy lejos de haber realizado, se va enterando del resultado de las operaciones realizadas por tu unidad o las que se van a emprender, si tú lo sabes.

Las casas de mancebías son también lugares donde el espía tiene su mejor campo de acción. Estas mujeres, grandes maestras en el arte de fingir, te sonsacan mimosamente, pregunta a pregunta, y se van enterando de lo que nadie más que tú debe saber.

Descansa, camarada, que bien merecido lo tienes; pero en lugar de visitar los lupanares, el bar o la taberna donde solamente encontrarás enfermedades, nada buenas; visita los Teatros, en ellos elevarás el nivel de tu cultura y de este modo darás una buena lección al fascismo y a la reacción, que en muchos años de regir a este país no supieron levantar la cultura de sus súbditos.

T. Platero

Los hospicianos

¡Qué pena dan las ciudades
tomadas por los fascistas!
Los asesinos pretenden
salvar su bolsa y su vida
escondidos tras la carne
de más ingenua sonrisa.

Al criminal no le importan
ni los niños ni las niñas,
que el criminal es la muerte
y los niños son la vida.

Es tanta la mala sangre
de la raza falangista
que han sacado a los muchachos
del Hospicio de Sevilla
para llevarlos al frente
y exponer sus pobres vidas
como la carne barata
que se desprecia y se tira.

Los hay de catorce años,
y más niños todavía,
con el temblor del que ignora
el calor de su familia.

Los hay con caritas tristes,
llorosas y sorprendidas;
los hay que van silenciosos,
los hay que gritan un «viva»
descolorido y forzado,
sin alma y sin alegría,
solamente por librarse
de la fina puntería,
a dos metros de distancia
de una pistola fascista.
¡Católicos de escayola,
qué falsas son vuestras misas!

Desconocéis la belleza
de todas las cosas vivas,
y no respetáis los trigos,
ni respetáis las semillas
humanas o vegetales
que un dios escondido envía.

Desconocéis la promesa
que significa una risa
en el muchacho que brota
lleno de afán y de prisa.

Por eso asaltáis hospicios
y todo aquello en que anida
el hombre anónimo y pobre
que trabaja y que palpita.

¡Sois canalla destructora,
sólo la muerte os envidia!

¿Qué sangre más insensible
es la sangre señorita!

¡No hay más sangre que la roja,
la que es azul es podrida!

Ramón Gaya



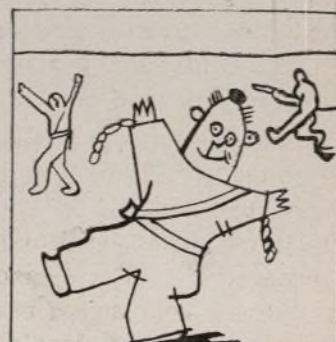
Un día de exploración
él se fué sin precaución.



El infeliz excursionista
cayó en manos de un fascista.



Le amagan los criminales
con porras y con puñales.

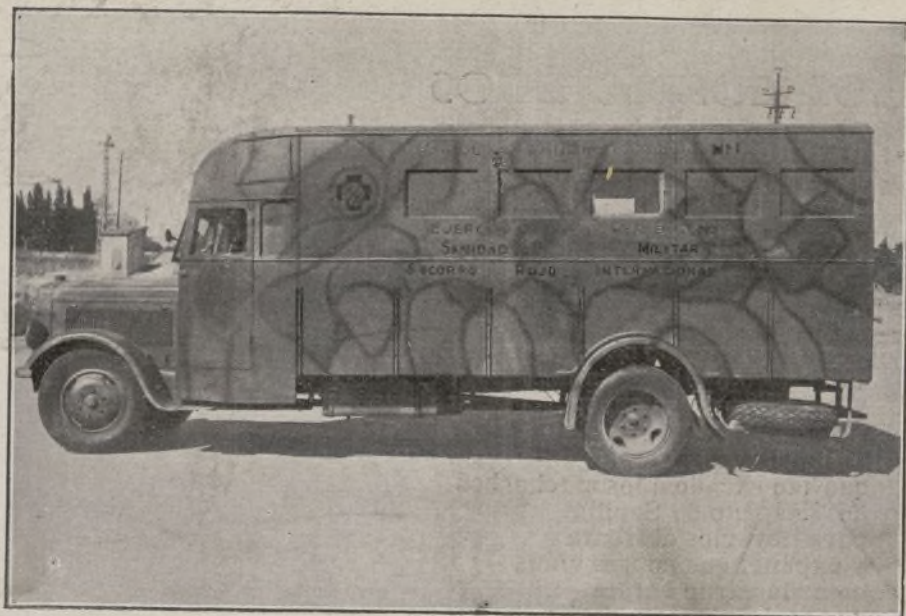


Nuestro ataque es victorioso
y le salva de lo espantoso.

BUENA IDEA

En una reunión de todos los Comisarios, en la que se trató de la Sanidad, el Comisario de la misma explicó las ventajas que tendría la Brigada si pudiera tener una ambulancia odontológica que

fuera propiedad de la misma para poderla llevar consigo a cualquier frente donde nos destinaran y, al mismo tiempo. demostró la forma de cómo se podría conseguir, y esta es muy sencilla.



Vista exterior de la Ambulancia

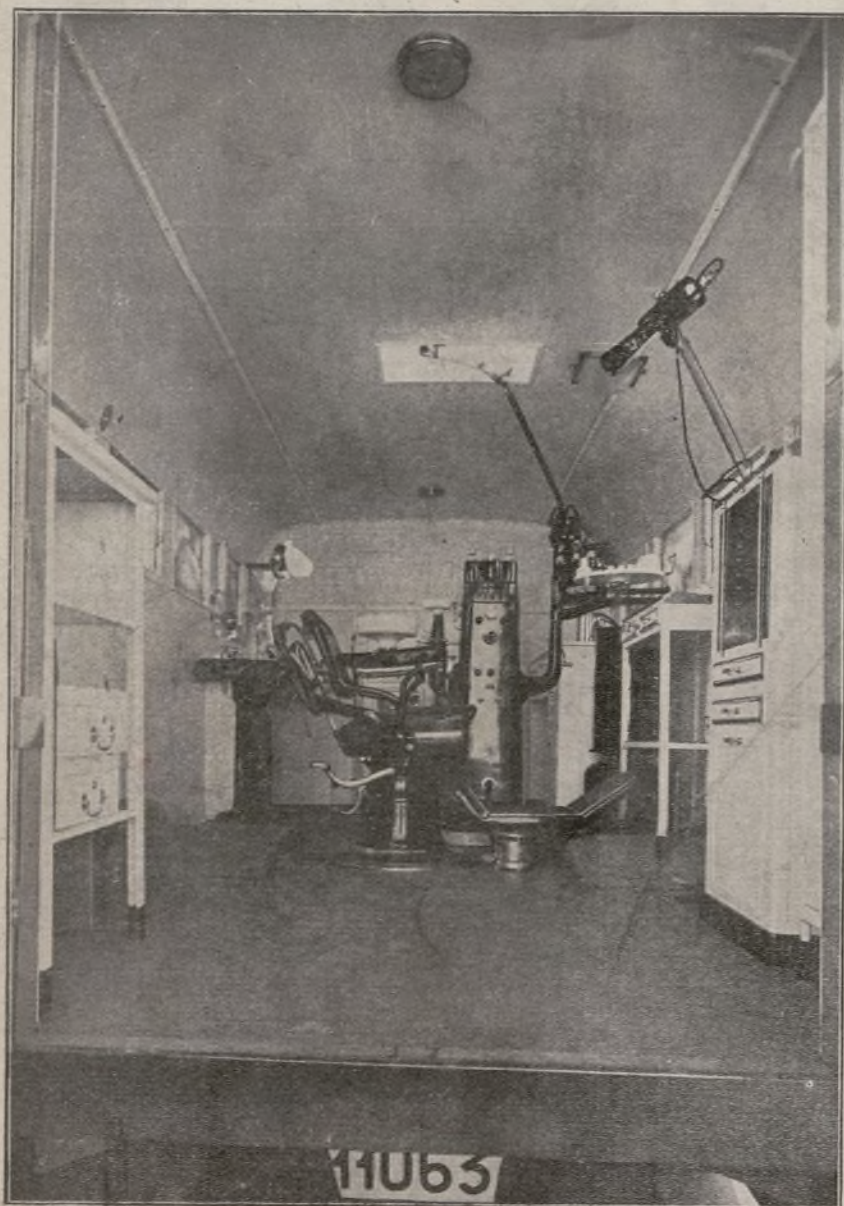
La ambulancia de que se trata, y que se demuestra en las fotografías que acompaña este artículo, se podría conseguir si todos los de la Brigada, desde el Jefe al último soldado, dejáramos un día de haber y con el importe de ese día encargarla a la Casa que ha construido la que tiene el Instituto Odontológico, y es fácil que pudiera resultar algo más económica haciendo algunas reformas en la instalación.

Con que, a desprendernos de ese

DIA DE HABER

para conseguir tener una ambulancia propiedad de la 43 Brigada Mixta.

EL COMISARIO
DE SANIDAD



Vista interior de la misma

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta